

A La Luz de las Bienaventuranzas

13.1. Los Santos, rostro auténtico de la Iglesia

Se acerca a grandes pasos la Beatificación de Sor María de la Concepción, nuestra amada fundadora Madre Adela de Batz de Trenquelléon. Se intensifican los preparativos en los distintos continentes y sobre todo en Agen, cuna del Instituto de las Hijas de María Inmaculada, donde la futura beata vivió sólo doce años de su intensa vida religiosa.

¿Por qué la Iglesia proclama *beata* a una de sus hijas? ¿Qué añadirá esta beatificación a Madre Adela, amada y venerada por todos los que han podido conocerla y admirarla desde hace tiempo? Adela, como todos los santos, muestra al mundo el rostro más hermoso de la Iglesia.

En el contexto actual de la globalización, podemos decir que la verdadera globalización es la de la santidad. Bajo cada cielo, en cada cultura, en cada contexto, quienes han representado mejor a la Iglesia, su espíritu misionero, su capacidad de hacerse *toda a todos*, han sido los santos de *toda lengua, pueblo y nación*. Mujeres y hombres, laicos, religiosos, sacerdotes, jóvenes y adultos han dado su vida por Cristo viviendo la caridad en plenitud. Son ellos quienes manifiestan el rostro más auténtico de la Iglesia.

Para entender la Iglesia es necesario conocer a los santos que son el signo y el fruto más maduro y elocuente... La Iglesia debe proclamar a los santos y lo debe hacer en nombre de aquel anuncio de la santidad que la llena y le hace ser precisamente instrumento de santidad en el mundo¹.

El Concilio Vaticano II en su llamada universal a la santidad, expresa en modo sucinto e incisivo la razón profunda del culto a los santos y beatos: *En la vida de aquellos que, siendo hombres como nosotros, se transforman con mayor perfección en imagen de Cristo*, (cf. Cor 3, 18), *Dios manifiesta al vivo ante los hombres su presencia y su rostro. En ellos Él mismo nos habla y nos ofrece un signo de su reino, hacia el cual somos atraídos poderosamente con tan gran nube de testigos que nos envuelve* (cfr. Hb 12, 1) *y con tan gran testimonio de la verdad del Evangelio².*

Es fundamental recordar la acción del pueblo de Dios en este camino que lleva a la Iglesia a proponer la imitación de algunos de sus hijos e hijas. De hecho, es un proceso que parte de la base, de la intuición de los fieles, del *sensus fidei* del pueblo de Dios que reconoce la presencia y la acción del Espíritu en la vida de algunos hermanos y hermanas.

Son los fieles, la parroquia, la diócesis, quienes inician el proceso canónico que llevará después a la Iglesia a pronunciarse oficialmente. Un movimiento que va de abajo-arriba y no viceversa. Esta es la razón por la que se da también particular importancia a la llamada "fama de santidad" que rodea a una persona en vida y especialmente en su muerte.

¹ Saraiva Martins Card. José: *Il significato dei santi oggi in un mondo che cambia. Congregazione delle Cause dei Santi 15.03.2003.*

² LG 50.

13.2. La santa de Agen

Este movimiento de la base lo vemos presente también en el recorrido de nuestra Fundadora. Llamada por todas la chère Adèle durante su juventud, a su muerte será saludada como la santa de Agen por todos aquellos que tuvieron el privilegio de conocerla, desde sus hermanas, hasta el clero local, los obreros que frecuentaban el convento, Santa Emilia de Rodat, como atestigua la Positio que ha revelado la heroicidad de sus virtudes.

Durante la vida, es necesario decir que cuantos la han tratado y conocido alaban sin reservas sus virtudes, la fe, la caridad, el espíritu de sacrificio, su celo apostólico, la prudencia, la humildad, nomine discrepante³; y este acuerdo de todos, no en un momento, sino en todas las etapas de la vida, me parece muy significativo. No dicen: es una santa, no pronuncian la palabra santidad, sino simplemente, y sin hipérbole, cuentan sus virtudes de cada día. Que estas virtudes fuesen consideradas como verdaderamente extraordinarias, se manifiesta claramente cuando muere la Sierva de Dios. Entonces, inmediatamente, viene comparada a los santos. /.../ Que fuese comúnmente venerada como mujer de virtudes extraordinarias, lo prueba el hecho de que antes de ser sepultado su cadáver, muchos piden reliquias, arrancan trocitos del vestido y de los cabellos, pasan por el cuerpo rosarios, cruces, etc., como se hace con los santos populares. Y además se pide en seguida escribir la biografía. Esto significa que era estimada y venerada como santa⁴.

¿Quién es Adela? Me gusta aplicarle la bella descripción que hace el papa Francisco hablando de los santos⁵. Adela es una persona *atravesada por Dios*. Se puede comparar a las vidrieras de las iglesias, que permiten entrar la luz en diversas tonalidades de colores. Adela ha acogido la luz de Dios y la ha transmitido al mundo.

*Adela...
atravesada por Dios*

La Beatificación no añadirá nada a lo que Adela ha alcanzado junto a Dios, no añadirá nada a la fama de santidad de la que ya gozaba en el corazón de cada una de nosotras, en el seno de nuestra Familia religiosa y más allá.

El Decreto de Beatificación del Papa, con la consiguiente celebración oficial que tendremos próximamente en Agen, nos dará el *salvoconducto* para hacer pública su veneración, para poder presentarla en todas partes como hermana y madre a imitar, icono de Cristo a contemplar, como amiga de Dios a invocar.

Pero para darla a conocer, primero hay que conocerla. Por muy interesante que sea profundizar por temas las cartas de Madre Adela, no nos eximirá a ninguna de nosotras de hacer una lectura continua y global de las mismas. No debemos olvidar la Positio, preciosa obra del gran P. Verrier, SM. Cada comunidad tiene que tener un ejemplar. Si falta en alguna, la pueden pedir a la secretaria general. Aunque no se trata de un libro para llevarlo y leer en vacaciones, es sobre todo una mina preciosa de documentos y testimonios para explorarlos. Existe el límite de la lengua. Por eso, es de desear que cada Unidad procure tener alguna hermana que comprenda el francés, la lengua original de nuestros Fundadores.

La Positio contiene diversas partes que valdría la pena traducir para hacerla accesible a todas. Es una sugerencia que lanzamos a cada Unidad.

³ *Nomine discrepante*: del latín, *sin que ninguno se oponga*, o sea, que era confirmado por todos.

⁴ POSITIO SUPER INTRODUCCIONE CAUSA ET SUPER VIRTUTIBUS de Adele de Batz de Trenquelléon. AMORE AGOSTIN, *Relazione, Risposta al Terzo quesito, VII pag. 33, Città del Vaticano, 20.12.1975.*

⁵ PAPA FRANCISCO, *Solemnidad de Todos los Santos, 1 noviembre 2017.*

13.3 ¡Beata Adela de Batz!

Adela será llamada Beata no porque haya hecho gestos espectaculares en su vida, sino porque ha sabido vivir la fatiga y las pruebas de cada día, los trabajos de su tiempo, sin perder de vista el camino iniciado de las Bienaventuranzas.

Las Bienaventuranzas son aquel nuevo día para todos los que continúan apostando por el futuro, que siguen soñando, que no cesan de dejarse tocar y ser empujados por el Espíritu de Dios⁶.

Las Bienaventuranzas no se agotan en el discurso de la montaña (Mt 5,1-12); atraviesan toda la Biblia como una llamada ininterrumpida a la alegría dirigida al corazón sediento de absoluto del ser humano de todo tiempo. Son una semilla puesta en las profundidades del corazón; son un profundo anhelo que acompaña la vida de cada persona con un incontenible deseo de infinito. Son la indicación del sendero que lleva al descubrimiento de la *perla preciosa* por la que vale la pena venderlo todo. Adela consideraba siempre la vocación a la vida religiosa como una gracia extraordinaria: *¿Qué hemos hecho a nuestro divino Dueño, para que nos ame con un amor tan especial y para que nos invite a venderlo todo para seguirle?*⁷

Me he preguntado: ¿Qué bienaventuranzas sobresalen en la vida de Adela? ¿Por qué caminos ha llegado a la plenitud de Cristo?, sabiendo que *cada uno de nosotros ha recibido su propio don, en la medida que Cristo los ha distribuido... Él comunicó a unos el don de ser apóstoles, a otros profetas, a otros predicadores del Evangelio, a otros pastores o maestros. Así organizó a los santos para la obra del ministerio, en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado del hombre perfecto y a la madurez que corresponde a la plenitud de Cristo* (Ef 4,7.11-13).

Me permito enumerar alguna de esas bienaventuranzas sabiendo que no agoto la lista.

13.4 Beato quien te busca de todo corazón y camina por tus sendas (Sal 119,2)

Adela es bienaventurada por haber caminado por las sendas del Señor, siguiendo las huellas de los santos, siguiendo las huellas del Maestro a quien se dio desde temprana edad con alegría y *sin reservas*, sin escatimar nada hasta el final⁸. Cuando se recorren las cartas de Adela, no se puede no sentirse atraídos por la intensidad del deseo que movía su corazón en una búsqueda continua de Dios, de la unión con Él en la oración, en la Eucaristía, en la plena adhesión a su voluntad. Hay un *crescendo* de tono en sus cartas sostenido por una creciente confianza en Dios, por un profundo abandono a su voluntad, por una asombrosa docilidad al Espíritu Santo. Es un *crescendo* que se ilumina como el recorrido de quien paso a paso, trepando sobre los estrechos senderos de la montaña, ve emerger la cima. Es una búsqueda de Dios que se transforma en búsqueda del hermano, de la hermana para amar y servir. Caminar por *Sus sendas* ha sido para Adela darse e ir al encuentro del pobre, del débil, de los pequeños para educarlos, de los jóvenes para anunciarles el amor inmenso de Cristo.

Caminar por *Sus sendas* ha significado para ella despojarse gradualmente de lo que había hecho nacer junto a sus primeras compañeras, aceptando la purificación de la enfermedad, yendo al encuentro de la muerte conscientemente en un extremo acto de abandono en Aquel en quien siempre había esperado.

Beata, Adela, por haberlo buscado siempre con todo el corazón y haber caminado por *Sus sendas fielmente hasta el final*.

Caminar por SUS sendas ha sido para Adela darse e ir al encuentro del pobre, del débil, de los

⁶ PAPA FRANCISCO, *Generar futuro – El viaje apostólico en Chile y Perú*, en Civiltá Católica N° 402, pág. 372.

⁷ CAT 309, 5.

⁸ CAT 104, 6.

13.5 Beato quien encuentra en ti su fuerza y decide en su corazón el santo viaje (Sal 84,6)

Beata, Adela, por haber encontrado fuerza en el Amor de Cristo, en su fidelidad, en su cruz abrazada con coraje, sabiendo abrazar así al Esposo.

Beata es Adela por *haber decidido en su corazón el santo viaje*; el viaje del corazón en el que decide ser suya para siempre como respuesta a Su entrega a ella en aquel primero e inolvidable banquete eucarístico en San Sebastián, mientras que, como los exiliados de Babilonia, comía el amargo pan del destierro.

Los años del destierro son piedras básicas en la construcción de la personalidad de Adela y de su perfil espiritual. El 27 de septiembre de 1797, es una niña de ocho años que deja la casa paterna para experimentar las incertidumbres y dificultades del exilio. Una salida apresurada, sin un mínimo de preparación, sin la posibilidad de un último saludo a Trenquelléon, sin la posibilidad de llevar consigo algún objeto querido como recuerdo y lazo afectivo con lo que dejaba. Recordemos cómo la baronesa se había encontrado incluida por equivocación en la lista de emigrados, entre aquellos que debían dejar Francia bajo pena de muerte. Un error que no fue posible subsanar y que no le evitó el exilio. Fue de Nerac a Agen para tener confirmación de estar en la lista, y rápido hacia el exilio sin el consuelo de poder pasar por Trenquelléon. No hubo tiempo.

Cuatro años de exilio, mitigados por la Providencia que puso en el camino de la pequeña caravana personas buenas, disponibles, generosas. Pero aún así, siempre el invierno del exilio. Tiempo de reflexión, de silencio, de maduración, de transformación por la primavera que se estaba preparando en la vida de la joven que regresaría a Francia. Parte niña, vuelve adolescente. ¡Qué transformación se opera en el cuerpo, en la mente, en la psique de una muchacha en esta turbulenta fase del crecimiento que es el paso de la infancia a la adolescencia!

Adela hará su Primera Comunión en San Sebastián, en el camino de regreso a Francia, en la plenitud de esta transformación. Y como toda adolescente, pero además precozmente madura bajo el sol del exilio y la sabia guía de su madre. Lleva fuego en el corazón: deseos, sueños, proyectos que llenan su mente. La irresistible atracción hacia un gran Amor, hacia el don total de sí, se hace sentir de modo claro.

La adolescencia es la edad de las opciones, de las primeras decisiones. Adela *decide en su corazón el santo viaje*. Ya no es la Adela que vestía las muñecas de carmelitas, es la Adela que en la edad de los primeros amores, comprende de manera clara que en su vida habrá un *solo gran amor*: el amor por Cristo. Y a este amor permanecerá fiel hasta la muerte. *¡Beata eres, Adela, por haber decidido en tu corazón el santo viaje!*

... en su vida habrá un *solo gran amor*: el amor por Cristo.

13.6 Beato quien honra a su padre y a su madre

Beata es Adela por haber honrado al padre y a la madre. Un profundo afecto filial animó siempre la relación de Adela con sus padres. En los años del exilio, Adela se había convertido en la confidente y el apoyo de su madre, a pesar de su corta edad. Después se convertirá en la compañera inseparable de su padre, su enfermera, su lectora, su fiel “*Antígona*”⁹ en los largos y penosos días de su enfermedad hasta su muerte, el año 1815. Solo después de haber cumplido este deber filial, Adela se sentirá libre para seguir hasta el fondo su vocación.

Los hijos del justo, que caminan con integridad, serán felices después de él (Prov. 20,7).

⁹ POSITIO, *Les memoires et leurs annexes*. Pág. 537.

Qué verdadera resulta en Adela esta afirmación del libro de los Proverbios. Si hoy podemos dirigirnos a la *Beata Adela* es porque tuvo la gracia de ser hija de *justos*.

El ejemplo y la educación recibida de su madre modelaron el carácter vivo e impulsivo de Adela, fue su madre quien le abrió el corazón a la bondad, a la compasión, a la generosidad, al amor a la pobreza y a los pobres, los predilectos de Dios, en busca de la voluntad de Dios por encima de todo y antes que todo, *cuente lo que cuente*.

Beata eres, Adela, por haber honrado y amado a tu madre y a tu padre.

13.7 Beatos los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica (Lc 11, 28)

Beata es Adela por haber escuchado la Palabra de Dios y haberla puesto en práctica. La Palabra de Dios ocupó un lugar privilegiado en su vida espiritual, primero a través de la lectura de su madre y después en su Reglamento personal y en su vida religiosa. En sus cartas abundan las citas bíblicas, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. En tiempos en los que la lectura de la Biblia no era tan común, para Adela, gracias a su madre, desde la infancia fue su punto de referencia.

El ejemplo de Elías que reconoce la presencia de Dios en la suave brisa, le da ocasión para invitar a sus amigas a evitar la agitación y a conservar la paz *como uno de los más grandes tesoros*¹⁰. El ardor de los apóstoles le hace vibrar, una vibración que se propaga y atraviesa los muros del castillo para llegar hasta sus amigas: *Hemos debido recibir el Espíritu Santo en la gran solemnidad que acabamos de celebrar... Él ha debido encendernos en amor a Dios... el corazón no puede estar en todas partes... ¿Hemos recibido este Espíritu de fuego y de amor? Nuestras obras lo demostrarán. Y tú sabes bien, querida amiga, que, al salir del Cenáculo, los apóstoles eran unos hombres completamente cambiados: de cobardes y tímidos que eran antes, se volvieron encendidos y dispuestos a sostener la fe en Jesucristo a riesgo incluso de su propia vida. ¿Y nosotras, querida Águeda, hemos cambiado? ¿Vamos a poder decir con san Pablo: ¿quién me separará del amor de Cristo, serán el tormento o la muerte? No, nada me separará de este adorable Maestro, a quien he prometido fidelidad eterna*¹¹.

Beata eres, Adela, por haber escuchado y puesto en práctica la Palabra de Dios.

13.8 Beato el que se ocupa del débil y del pobre: el Señor lo librará en el momento del peligro (Sal 81,1)

Beata eres, Adela, porque has cuidado al pobre, porque has amado *de corazón* al pobre. Ellos han ocupado un puesto privilegiado en tu corazón. No ha habido pobreza material, física o espiritual que no haya encontrado en ti escucha, acogida, respuesta, apoyo. Qué lejos ha estado de tu corazón el gran mal actual que es la *globalización de la indiferencia*, que tantas veces denuncia el papa Francisco.

Acompañando a tu madre en la visita a los pobres, a los enfermos, en los alrededores de Trenquelléon; enviando mantas a los presos de Nerac; acogiendo a cualquier hora a tus pequeños alumnos en el castillo para enseñarles a leer, a escribir y a dar los primeros pasos en el camino de la fe; corriendo para abrir al pobre que llamaba a la puerta, feliz de ofrecer un tazón de sopa o un trozo de pan; cosiendo, bordando, criando cerdos para ayudar a los pobres con lo recaudado.

Todos recibían algo de Adela. Tenía el don de transmitir alivio, consuelo, ánimo, confianza.

Tenía el don de
transmitir alivio,
consuelo, ánimo,
confianza.

¹⁰ CAT 8, 3.

¹¹ CAT 82, 3-5.

Lo sabían bien sus amigas, destinatarias de tantas cartas suyas, lo han experimentado las jóvenes, las novicias, sus hermanas, testigos oculares de la caridad que ardía en su corazón como zarza inextinguible y que consumió su cuerpo en breve tiempo.

Invitaba con frecuencia a hablar de la pobreza y del espíritu de pobreza. Ella la vivía en primera persona gritando con la vida: *Viva la santa pobreza*¹².

Y ha dejado como testamento a sus hijas: *Siempre hay que dar algo a los pobres: mucho cuando se tiene mucho, poco cuando se tiene poco*¹³.

Sí, Beata Adela, porque has amado de corazón a los pobres.

13.9 Beatos los invitados al banquete de las bodas del Cordero (Ap 19, 9)

Beata es Adela porque ha buscado y gustado el pan de los fuertes, por haber hecho de cada Eucaristía un encuentro íntimo y fecundo con el Esposo. Quien hojea sus cartas sabe muy bien qué importante era para ella acercarse a la Eucaristía en tiempos en los que, en Francia, no era permitida la comunión frecuente. De este banquete tomaba fuerza, valentía, consuelo; partía renovada y fortalecida. De una comunión a otra, mantenía vivo el deseo del encuentro con el Amado. *Ansiemos con ardor el momento feliz en que se nos permita acercarnos a la santa mesa. Acerquémonos al sagrado banquete con santo fervor y si nos vemos privadas de este alimento celestial, digamos con mayor ardor todavía: “Dios mío, te deseo”, para que el ardor de nuestros deseos supla la comunión sacramental de la que nos vemos privadas*¹⁴.

De una comunión a otra, mantenía vivo el deseo del encuentro con el Amado.

Y sin ser experta en psicología profunda, pero sí con la sabiduría que el Espíritu da a quien la busca, sabía qué importantes son los últimos pensamientos con los que la mente se entrega al dulce sueño de la noche. Por eso no duda en sugerir a sus amigas pensamientos, motivaciones, deseos a renovar en aquellos instantes preciosos que preceden al sueño: *te propongo que te duermas el sábado con el deseo de la comunión*¹⁵. *Te propongo que el día que recibas mi carta, te duermas, en espíritu, en el santo sagrario, haciendo actos de adoración y de amor*¹⁶.

Beata eres, Adela, por haber hecho de la Eucaristía tu delicia y el secreto de tu fuerza.

13.10 Beato quien tiene hambre y sed de justicia, porque será saciado (Mt 5, 6)

Beata eres, Adela, porque has tenido hambre y sed de Dios, de amor, de verdad. Ningún camino espiritual es posible sin este hambre y sed de Dios. El hambre y la sed acompañan al ser humano desde su concepción y en cada instante de su crecimiento. Se tiene hambre de afecto, de amistad, de ser aceptado, estimado, reconocido. Hay quien tiene hambre de éxito, de poder, de bienestar, de placer.

Pero la bienaventuranza está reservada solo a quien tiene hambre y sed de justicia. Es el hambre y la sed de Dios que el Espíritu Santo pone en el corazón. El hambre y la sed llevan al ser humano a partir, a emigrar si es necesario, a afrontar dificultades de todo tipo. No se puede ignorar el hambre y la sed.

El hambre y la sed de Dios vuelven al hombre itinerante, perennemente en camino, continuamente en busca de la fuente de agua viva a la que acceder sin lograr nunca apagar completamente la sed. Y este es el don del Espíritu Santo: mantener viva la sed.

¹² CAT 494, 6; 496, 4.

¹³ CAT 696, 2.

¹⁴ CAT 21, 5.

¹⁵ CAT 26, 5.

¹⁶ CAT 41, 10.

Justicia, según la Biblia, es entrar en sintonía con la voluntad de Dios, con su proyecto. Estar sedientos de justicia es caminar hacia la voluntad de Dios, una voluntad que es esencialmente libertad. Porque esta es, en definitiva, la voluntad de Dios para su criatura: que alcance la plenitud de la libertad.

Es Beato quien tiene hambre y sed de justicia, *quien por él vela de día y de noche* (Prov. 8, 34). porque llegará a la libertad, el verdadero fin del hombre. Libertad y Amor pueden ser sinónimos. El verdadero amor, en efecto, lleva a la libertad. Dios es amor y por esto es el sumamente Libre. Caminar por la senda de la justicia, es caminar por la senda de la libertad, es caminar por la senda del amor. *Ama y haz lo que quieras*, dirá san Agustín. El camino del ser humano es en definitiva un camino del egoísmo al amor, de la esclavitud a la libertad, del finito al infinito, de lo limitado a lo Absoluto.

Beata eres, Adela, porque has tenido hambre y sed de justicia. Porque has tenido hambre y sed de Dios. Porque has entrado en sintonía con la voluntad de Dios. Porque *hacer la voluntad de Dios fue tu alimento*¹⁷.

13.11 Beato quien pone a disposición de María la propia vida

Beata eres, Adela, por haber respondido a la llamada de María consagrándole tu ardor misionero. ¡Cuánta alegría al sentirte Hija de María, cuánto empeño por aumentar el número de sus hijas! Era Ella el secreto de cada éxito: *Hay un talismán en la Congregación, que une los corazones, y ese talismán es el amor a Jesús y a María y el celo por su gloria*¹⁸. Ser Hija de María en una congregación que le pertenece era para Adela, una gracia, un don inmerecido, gratuito, un desafío. *María es nuestra Madre, confiamos en su ayuda para lograr los fines del Instituto. Somos de Ella. Debemos pues tener un corazón filial, recurrir a menudo a Ella con la confianza que inspira la más tierna de las madres. La devoción a María es una señal de predestinación... qué gran motivo para estimularnos en ella. Además no podemos agradecer a nuestro celestial Esposo, más que amando a su Madre que Él tanto quiere y que la ha hecho dispensadora de sus gracias*¹⁹.

Conquistar corazones para la más tierna de las Madres fue un empeño al que la joven Adela y sus amigas se dedicaron con pasión y sin reservas. No fue solo el título de *Hija de María* el que llenó de alegría el corazón de Adela. Mucho más lo fue el título de *Misionera de María*. Trabajar para María y con María, en la línea de la *alianza* en la que le había introducido el P. Guillermo José Chaminade, fue para Adela el privilegio más grande, consecuencia de su consagración religiosa.

*Todo en nombre
de María*

Beata eres, Adela, por haber seguido los pasos de María, por haberla amado e imitado, por haberte regocijado y experimentado gran consuelo sabiéndola amada e imitada cuando a cada hora del día en las comunidades de la Congregación una hermana le ofrecía su trabajo²⁰.

Todo en nombre de María.

Sí, Beata, más bien, como decía el Beato G.J. Chaminade, *Beato, mil veces beato quien le es fiel hasta el final*²¹.

¹⁷ Jn 4, 34.

¹⁸ CAT 324, 4.

¹⁹ CAT 574, 34.

²⁰ CAT 350,

²¹ G. J. CHAMINADE: *Carta a los predicadores del Retiro, 24 de agosto de 1839.*

13.12 Beatos vosotros, jóvenes

Hay un sector en particular que recibe luz de la vida y la misión de Adela. Es el sector de los jóvenes. La beatificación se inserta en el año en el que toda la Iglesia está reflexionando y preparándose al Sínodo de los Jóvenes.

¿Adela tiene algo que decir sobre este tema tan importante y vital para el futuro de la Iglesia y del mundo? Ciertamente, sí.

Con sólo 15 años, Adela estará durante 12 años al frente de la Pequeña Asociación (de 1804 a 1816), y durante otros 12 años, al frente del Instituto de las Hijas de María. Vivaz, generosa, creativa, entusiasta, transmitía la pasión por Dios y por todo lo que se refería a la fe.

Me devora el celo por el Señor, habría podido decir con el profeta Elías. Y no dejaba pasar nada que estuviese en su mano para animar, sostener, alentar e inflamar a los miembros de la Asociación. Lo hizo por medio de la correspondencia.

Y si hubiese vivido doscientos años más tarde, probablemente su padre no le hubiese comprado un escritorio nuevo, como lo hizo un día, sino un ordenador nuevo, un iPhone... y Adela no habría tardado en crear un grupo de WhatsApp para comunicarse mejor con las asociadas y seguramente habría abierto una página en Facebook y quién sabe cuántas cosas más.

Tenemos motivaciones válidas para definir a Adela como patrona de los jóvenes, patrona de las redes sociales.

Adela en su red social invitaría a unirse a aquellos que hoy se hacen estas preguntas:

- ¿Cómo debería ser la **#Iglesia** para testimoniar el Evangelio y ser creíble para los jóvenes?
- ¿Qué estilo debería asumir para que cada joven pueda sentirse **#protagonista** en ella?
- La Iglesia tiene necesidad de la mirada y sensibilidad de los jóvenes para cumplir fielmente su misión ¿En qué **#plaza** los podría encontrar?
- ¿Cuáles son las **#propuestas** que mueven el corazón de los jóvenes y los ponen en camino?
- ¿Qué **#lenguajes** permiten hablar de modo auténtico de la vida y contar la alegría del don y de la comunión?

**Adela nos invita a
habitar el mundo
digital**

Estas son sólo algunas preguntas que el *Instrumento de Trabajo* propone para preparar el Sínodo de los Obispos sobre los jóvenes que se celebrará en Roma en octubre próximo²².

Podemos preguntarnos: ¿qué comunicaría Adela si tuviese una página Facebook, si tuviese WhatsApp?

¿Cómo se serviría de estos medios? Y nosotras, ¿cómo los usamos? ¿Para comunicar qué? ¿De qué hablan las fotos y los mensajes que envío?

La primera carta a su amiga Águeda nos expone muy claramente las motivaciones que están en la base de las comunicaciones dentro de la asociación.

²² Los hashtags # son utilizados principalmente como instrumentos para permitir a los usuarios de la Web encontrar más fácilmente el mensaje relacionado con un argumento y participar en la discusión, pero también para animar a participar en la discusión sobre un argumento señalándolo como interesante. Sustancialmente, hay etiquetas que sirven de lazo de unión. El término deriva de "hash", palabra inglesa que indica la tecla almohadilla (#) y "tag" que significa etiquetar.

Para aquellas de nosotras que tenemos el móvil siempre al alcance de la mano, vale la pena volver a leer esta primera carta. Adela nos invita hoy a encontrar a los jóvenes, a habitar el mundo digital de modo propositivo para aprovechar las oportunidades más que dejarse bloquear por los riesgos.

Alguien ha dicho que el mundo está emigrando de la galaxia de Gutenberg a la galaxia digital. Se puede escoger no emigrar, ¿pero puede la evangelización no hacerlo? Adela no tendría dudas al respecto. ¿Y nosotras?

13.13 Beatos aquellos siervos a los que el patrón, al volver, los encuentra vigilantes (Lc 12,37)

Beata eres, Adela, porque has estado en vela. Como dijimos antes, Adela no hizo cosas extraordinarias. Pero ha vivido de modo extraordinario lo ordinario de la vida.

Podemos reconocer en ella las características de la santidad bien expresados por Benedicto XVI: *¿Cuál es el alma de la santidad? El Concilio Vaticano II nos dice que la santidad cristiana no es otra cosa que la caridad vivida plenamente. “Dios es amor: el que permanece en el amor permanece en Dios y Dios permanece en él” (1Jn 4, 16). Ahora bien, Dios ha derramado abundantemente su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que nos fue dado (Rm 5, 5); por eso el don primero y más necesario es la caridad, con la que amamos a Dios sobre todas las cosas y al prójimo por amor de Él.*

Pero para que la caridad, como una buena semilla, crezca en el alma y nos fructifique, cada fiel debe escuchar de buena gana la Palabra de Dios y, con la ayuda de la gracia, cumplir con las obras su santa voluntad, participar frecuentemente en los sacramentos, sobre todo en la eucaristía y la santa liturgia; aplicarse constantemente a la oración, a la abnegación de sí mismo, al servicio activo de los hermanos y al ejercicio de cada virtud. La caridad, en efecto, vínculo de la perfección y cumplimiento de la ley (Col 3,14; Rm 13,10), dirige todos los medios de santificación, les da forma y los conduce a su fin²³.

Y la caridad plenamente vivida ha sellado una vida vivida en la espera y en la vigilancia. Adela es Beata porque ha sido hallada vigilante. Como las vírgenes prudentes, fue al encuentro del Esposo con la lámpara encendida: la lámpara de la fe, de la esperanza, del amor. La vigilancia ha sido una característica de Adela. Cada día era la *vigilia* de algo grande. Cada año podía ser el último, cada día podía tener oportunidades que no volverían más, cada encuentro era esperado y vivido con inquietud, con deseo, con el ardor del enamorado; cada solemnidad litúrgica era *¡una fiesta!* en el verdadero sentido de la palabra.

Cada día era la *vigilia* de algo grande.

¡Hacer de la vida una *vigilia!* Una espera. En toda ocasión. Podemos imaginar cuántas incertidumbres vivieron ella y sus primeras compañeras al comenzar la aventura de una nueva fundación donde la única cosa cierta era solo su gran amor joven. En su constante fiarse de Dios, en su costumbre de vivir vigilantes, encontraron en sus compañeras valor y serenidad: *Todavía ignoramos el momento tan deseado en que nos convertiremos definitivamente en esposas de Jesucristo, pero nos mantenemos tranquilas y hacemos todo como si fuera a ser muy pronto²⁴.*

Adela ha hecho de su vida una *vigilia*, una espera del encuentro con el Esposo. *Luego escuché una voz que me ordenaba desde el cielo: Escribe: Felices los que mueren en el*

²³ BENEDICTO XVI: *Audiencia General del 13 de abril de 2011.*

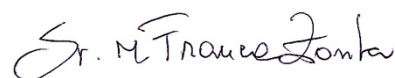
²⁴ CAT 309, 3.

Señor. Sí, dice el Espíritu; de ahora en adelante, ellos pueden descansar de sus fatigas, porque sus obras les acompañan (Ap 14, 13).

*Beata eres, Adela. Has muerto en Él, ahora vives en Él y tus obras te acompañan. Intercede por nosotros a fin de que, como tú, nos dejemos *atravesar por su luz*, y en el juego de colores y de diversidad que nos diferencia, Él pueda seguir mostrando SU ROSTRO.*

Deseo a todas que la contemplación del camino de la Beata Adela sea un estímulo para caminar hacia la santidad cotidiana como invita Papa Francisco a todos los creyentes: *Nos hace falta un espíritu de santidad que impregne tanto la soledad como el servicio, tanto la intimidad como la tarea evangelizadora, de manera que cada instante sea expresión de amor entregado bajo la mirada del Señor. De este modo, todos los momentos serán escalones en nuestro camino de santificación.*²⁵
*No tengas miedo de apuntar más alto, de dejarte amar y liberar por Dios. No tengas miedo de dejarte guiar por el Espíritu Santo.*²⁶

Feliz aniversario de nuestra Fundación, el 25 de mayo.



Sr. M. Franca Zonta
Madre General

El 10 de junio, dondequiera que estemos, nos unirá una profunda comunión: sea para todas y todos una jornada solemne de acción de gracias.

²⁵ PAPA FRANCISCO, *Gaudete et Exsultate*, n. 31, LEV 2018

²⁶ *Ibid.*, n. 34